

# por el camino de la

El miércoles 22 de octubre se realizó un escrache al genocida Luciano Benjamín Menéndez en su domicilio de barrio bajo Palermo. Participaron diversas organizaciones de derechos humanos, estudiantiles, sindicales y políticas, e independientes. Como es habitual, un fuerte cordón policial resguardaba la cuadra del represor. La Mesa de Escrache Popular preparó para esa ocasión el siguiente documento.

Nos encontramos nuevamente frente a la casa del genocida Luciano Benjamín Menéndez, máximo responsable en Córdoba de la más sangrienta dictadura militar que sufrió el pueblo argentino.

Hemos recorrido un largo camino de movilización y lucha en todos estos años. Y pesar de todas las barreras que nos pusieron en nuestro largo camino hacia la justicia, las Madres de Plaza de Mayo, las Abuelas, los H.I.J.O.S. y las organizaciones sociales y políticas, junto a gran parte de la sociedad argentina, nunca claudicamos en nuestro reclamo. Rompimos el silencio y el olvido que a fuerza de impunidad pretendían imponer desde el poder político, y por la lucha de todos estos años hoy logramos asistir a una nueva oportunidad de hacer efectivo el juicio y castigo a los genocidas.

Hoy estamos en un momento particular de esta lucha por los derechos humanos. La nulidad de las leyes de impunidad, la reapertura de las causas en distintas provincias, la recuperación de la identidad de nuestros hermanos apropiados, y la identificación y recuperación de los cuerpos de nuestros padres y compañeros desaparecidos enterrados en fosas comunes del Cementerio San Vicente que está llevando a cabo el Equipo Argentino de Antropología Forense, nos demuestran que seguimos avanzando en el camino de la verdad y la justicia.

Después de tanto tiempo, podemos decir que nuestra lucha no ha sido en vano, que nuestras denuncias se fueron transformando en verdades construidas por la memoria del pueblo que no permitió que le saquearan su historia - la de muchos-, y que, a pesar de todo, hoy seguimos de pie apostando a la construcción de un mundo mejor.

También podemos decir que, como resultado de esta lucha, hoy Luciano Benjamín Menéndez, Carlos Alberto Díaz, Luis Alberto Manzanelli, Orestes Valentín Padován, Alberto Lardone, César Emilio Anadón, Jorge Ezequiel Acosta, Hermes Rodríguez y Carlos Alberto Vega se encuentran detenidos a disposición del Juzgado Federal, por su participación en delitos de lesa humanidad contra cuatro militantes políticos detenidos en noviembre de 1977. Algunos de estos genocidas, entre ellos Luciano Benjamín Menéndez, en este momento cumplen prisión domiciliaria, haciendo uso del beneficio constitucional para las per-

# verdad y la justicia

sonas mayores de setenta años; a pesar de los delitos aberrantes que cometieron en la dictadura, a pesar de que violaron cuanto derecho resguardaba la Constitución Nacional.

Sostenemos que es inconcebible que los responsables de cometer crímenes de lesa humanidad como las desapariciones, las torturas y la supresión de identidad, gocen plenamente del beneficio de estar en su casa, y mucho menos del privilegio de convivir, como señores, con sus camaradas de armas en los campos del III Cuerpo del Ejército o en el Casino de Sub Oficiales. El único lugar que donde caben los genocidas es la cárcel.

A pesar de todos los avances que hemos logrado con nuestra lucha, seguimos exigiendo que la Corte Suprema de Justicia se expida por la inconstitucionalidad de las leyes de Obediencia Debida y Punto Final, y los indultos presidenciales. Exigimos además la reapertura de las causas en Córdoba y en todo el país y el procesamiento de los genocidas que están detenidos en la actualidad por orden de la Justicia Federal de Córdoba. Sólo de esta manera se podrá castigar a todos los represores, tanto militares como civiles, y a los ideólogos de la dictadura, los representantes del poder económico que nos condujeron al hambre, la miseria y la muerte.

Pero esta lucha que sigue no la vamos a dar sólo en los juzgados. La vamos a dar, como siempre, en la calle, con cada movilización, con cada ronda de las madres y familiares, con cada escrache. Así lograremos romper definitivamente con la impunidad. Así vamos a seguir construyendo entre todos ese país que soñaron y por el que lucharon los 30.000 compañeros desaparecidos. Compañeros que hoy están entre nosotros, como el Chacho Pietragalla, Liliana Barrios, Marcos Osatinski y Gabriel Olmedo.

Ellos lucharon por un país para todos. Por eso es que desde hace más de 25 años nosotros también venimos confrontando al modelo Neoliberal, peleando por el juicio y castigo, por más trabajo, más salud, más educación y justicia social. Por eso es que para conseguir los objetivos de esta lucha necesitamos acá, más que nunca, a los 30.000 compañeros desaparecidos presentes.

Dentro de esta lucha no podemos olvidar ni dejar de repudiar la feroz represión de la policía en Jujuy, comandada por un torturador de la dictadura. Por otro lado hacemos llegar un abrazo fraternal y reivindicamos la lucha del pueblo boliviano por una América Latina libre del dominio yanqui.

Exigimos además el inmediato esclarecimiento de los asesinatos ocurridos durante el 19 y 20 de diciembre, como en el caso del joven David Moreno en Córdoba, y el juicio y castigo a los asesinos de los compañeros Maximiliano Kosteki y Darío Santillán en el Puente Pueyrredón y de todos aquellos asesinatos ocurridos durante la democracia para continuar sosteniendo un modelo de miseria, de hambre y de impunidad. A todos ellos, los caídos durante esta democracia, les decimos que siempre estarán presentes en la memoria de este pueblo.

*No olvidamos, no perdonamos, no nos reconciliamos.*

*Juicio y Castigo a los genocidas y sus cómplices.*

*Restitución de la identidad de nuestros hermanos apropiados.*

*Reapertura de todas las causas en el país*

H. I. J. O. S.

(Hijos por la Identidad y la Justicia Contra el Olvido y el Silencio)

Familiares de desaparecidos y detenidos por razones políticas de Córdoba.

Abuelas de Plaza de Mayo Filial Córdoba.

Mesa de Escrache Popular.